

Releyendo la ciudad latinoamericana, cambio urbano y cambio morfológico en Bogotá*

Jhon Williams Montoya Garay**

Universidad Nacional de Colombia

Resumen: El presente texto resume la investigación que se llevan a cabo como tesis de doctorado alrededor de la problemática de expansión urbana de Bogotá. En ese sentido, la presentación se organiza a partir de una reflexión inicial sobre el papel que asignamos a la geografía y la importancia de su práctica en el contexto de países en desarrollo, vinculándola con la idea de urbanización latinoamericana. También se exponen los lineamientos generales de la investigación en curso, enfatizando en los resultados hasta ahora obtenidos y terminando con una reflexión sobre los retos que representa.

Palabras clave: *geografía urbana, América Latina, Bogotá, crecimiento urbano, morfología urbana*

Relendo a cidade latino-americana, mudanças urbanas e mudança morfológica em Bogotá

Resumo: O presente texto resume a pesquisa que se leva ao cabo como tese de doutorado acerca da problemática da expansão urbana de Bogotá. Nesse sentido, a apresentação se organiza a partir de uma reflexão inicial sobre o papel que assinalamos à geografia e a importância de sua prática no contexto dos países em desenvolvimento, vinculando-a com a idéia de urbanização latino-americana. Em um segundo momento, expõem-se os lineamentos gerais da investigação em curso, enfatizando os resultados até agora obtidos e terminando com uma reflexão sobre os desafios que representa.

Palavras-chave: *geografia urbana, América Latina, Bogotá, crescimento Urbano, morfologia urbana*

The latin american city, urban change and morphological transformation in Bogotá

Abstract: This article summarizes the research, part of a doctoral thesis, about urban growth in Bogota and its urban morphology. In this regard, the article starts from an initial reflection on the role of geography in urban research and the importance of its practice in the context of developing countries, and more accurately of urbanization in Latin America. Secondly, it sets out the broad lines of the ongoing investigation, stressing the results obtained so far and ending with a reflection on the challenges it represents.

Keywords: *Urban geography, Latin America, Bogotá, urban growth, urban morphology*

Recibido: 1 de noviembre de 2007. **Aprobado:** 11 de diciembre de 2007.

* El presente documento fue presentado en el coloquio Les chantiers de la géographie, organizado en celebración del 50 aniversario de la revista Cahiers de géographie du Québec, 28 et 29 avril 2006, Université Laval, Québec. Este artículo es la versión en español del ensayo Nouvelle lecture de la ville latino-américaine, dynamiques urbaines et changements morphologiques à Bogotá, publicado en Cahiers de Géographie de Québec, Vol. 50, No. 141, décembre 2006, pp. 553-561. El texto se reproduce con autorización de la revista Cahiers de Géographie.

** jwmontoyag@bt.unal.edu.co

Geografía y la exploración de la urbanización latinoamericana

Una primera reflexión sobre la teoría geográfica de la urbanización latinoamericana parte de los planteamientos hechos por Milton Santos (1991) en torno al papel del geógrafo en el Tercer Mundo. Santos identifica algunos problemas que mantienen especial vigencia, sobre todo la precariedad de los resultados de la práctica geográfica, su insuficiencia para contribuir en la resolución de los problemas más agobiantes de nuestra realidad, la importación permanente y acrítica de teorías, conceptos y modelos, los intentos de homogeneización en la lectura de las realidades geográficas; a ello se suma el acomodamiento de la geografía a los proyectos de grupos dominantes escasamente democráticos, la instrumentalización de la geografía como herramienta de control por niveles gubernamentales a través de la planificación regional y, ahora, del ordenamiento territorial. De paso, se descarta la reflexión sobre una naturaleza distintiva de nuestra realidad, incluido el hecho de que la conformación y transformación de estos espacios ha estado estrechamente asociado a una condición periférica que se ha reproducido a lo largo de la historia latinoamericana con actores diferentes y con una dependencia casi total de intereses foráneos, lo que se resume de manera acertada en la idea de *espacios deOrivados*, en los que “los principios de organización [del espacio] corresponden mucho más a una voluntad ajena que a los impulsos o a organizaciones simplemente locales” (Santos 1991, 105).

Nuestros geógrafos, sin embargo, continúan practicando una disciplina al margen de esa realidad, deslumbrados por las jergas de diversas corrientes ‘de moda’: sean ciertas facetas del posmodernismo que pregonan trascender el desarrollo o declaran la muerte de los metadisursos, sumamente útiles en la comprensión de la realidad tercermundista (teoría de la dependencia, discursos neomarxistas, teoría sis-

tema-mundo); sea la adopción de los discursos neoliberales. A lo anterior se añade el empirismo como razón fundamental del quehacer de muchos geógrafos, que en aras de una pretendida sistematización imparcial de la realidad, descuidan el porqué fundamental de la reflexión geográfica, rechazando la discusión teórica e invocando una práctica funcionalista que, con frecuencia, se torna reaccionaria.

Esta situación se proyecta al estudio de las ciudades, donde las reflexiones fértiles de los años setenta y comienzos de los ochenta cedieron, a mediados de la misma década, al empuje del empirismo planificador y luego a los discursos neoliberales y posmodernos¹. En ese sentido, uno de los propósitos iniciales de esta investigación reivindica la necesidad de retomar el análisis de la ciudad latinoamericana a partir de conceptos que, como la dependencia, fueron fundamentales para construir una explicación totalizante de la urbanización del tercer mundo, insertando tal proceso en la dinámica global del capitalismo. Ese análisis se funda en un reconocimiento de la particularidad de la urbanización latinoamericana, porque los procesos urbanos experimentados por el primer mundo y el impacto de las nuevas tecnologías, un discurso de moda para interpretar múltiples realidades urbanas, no se expresan ni cualitativa ni cuantitativamente en las ciudades de América Latina de la misma manera, donde por el contrario siguen combinando, de manera compleja, trazos de modernidad con formas urbanas fuertemente influenciadas por el mundo rural (también en mutación) (Roberts 1995) y las nuevas realidades nacionales. La segunda ilustración de esa diferencia refiere al funcionamiento de la economía urbana, que en las nuestras ciudades de-

¹ Una situación que, según la reflexión de Markusen (1999, 870) ha sido también generalizada en Europa y Estados Unidos, mostrando que las caracterizaciones contemporáneas de la dinámica regional enfatizan en procesos más que en acciones humanas deliberadas. Así niegan la indagación sobre relaciones causales en la explicación de los fenómenos.

penden no solo de las actividades terciarias, que caracterizarían una sociedad ‘posindustrial’, sino también de la concentración de excedentes de actividades primarias y secundarias pues América Latina, y otras regiones del ‘sur’, siguen siendo esencialmente proveedores de materias primas y bienes sostenidos en la explotación de recursos naturales².

Esas condiciones particulares en la urbanización se derivan de homogeneidades identificables en el Tercer Mundo. Entre ellas están el pasado colonial, que marca la génesis de la red de asentamientos y la forma de las ciudades (Massiah y Tribillon 1988), y el presente periférico, que sigue condicionando el desarrollo de la región a las exigencias y la evolución de la economía de los países desarrollados (Kay y Gwynne 2000), asignándose funciones generalmente ajenas a los intereses de los países en desarrollo. Esto se configura espacialmente en una división territorial del trabajo (Santos 2000) que genera condiciones de dependencia verificables en la especialización en manufacturas livianas (maquila), la escasa transferencia tecnológica, la recepción de los excedentes financieros cíclicos de la economías del centro (como oleadas de inversiones especulativas), el condicionamiento de la política económica en función de las garantías a las inversiones externas y la creciente dependencia de flujos de capital privado para la sobrevivencia fiscal y la inversión, aparte de una importante dependencia de productos primarios con altas fluctuaciones en el mercado internacional (Gwynne y Kay 2001). Como afirman Clarke y Howard (2001), “el colonialismo político efectivamente dio forma a un neocolonialismo o dependencia económica”.

² Para 1998 el 77.8% de las exportaciones de la región correspondían a bienes primarios e industriales (22.9% para el sector primario; el resto, bienes industriales con un alto componente de recursos naturales). El 21.4% a productos con un componente tecnológico importante (maquinaria, instrumentos, químicos), y el 0.9%, a otros bienes (Ocampo 2003, 87).

Hasta aquí se ha descrito el punto de partida teórico que sustenta la investigación en curso; ahora se pasa a una descripción de la propuesta, para luego debatir los retos teóricos, metodológicos y sociales que encarna.

La propuesta de investigación

Introducción

El proyecto se orienta a un análisis geopolítico de la transformación urbana de Bogotá, en especial la expansión de las dos últimas décadas. En la primera fase se reflexiona sobre los discursos de la ciudad latinoamericana, reivindicando la pertinencia de las tesis neomarxistas en la comprensión de la dinámica urbana contemporánea. En la segunda fase del trabajo se desarrolla la idea de identificar una morfología urbana heredada para la ciudad de Bogotá, revisando los procesos de cambio de la ciudad en dos niveles escalares: la ciudad como centro administrativo de una vasta región (Real Audiencia y Virreinato del Nuevo Reino de Granada, Gran Colombia y República de Colombia) y una escala intraurbana de expansión y transformación. En la tercera fase, la investigación se centra en un análisis de la expansión urbana reciente (1980-2003), con énfasis en la identificación de actores urbanos y su impronta sobre la forma física y social de la ciudad; en la cuarta fase, se elabora un diagnóstico de los procesos contemporáneos de expansión, metropolización y suburbanización.

En mayor detalle, la investigación corresponde a un enfoque basado en el estudio de la forma urbana y su transformación. Vilagrasa (1991) identifica tres traiciones: la escuela alemana, la escuela de geografía histórica anglosajona y la escuela cultural norteamericana. Una cuarta línea correspondería a la escuela francesa, desarrollada a partir de los trabajos (además pioneros en geografía urbana) de Blanchard (Berdoulay 2002; Roncayolo 2002).

En el análisis morfológico de la ciudad generalmente se han estudiado cuatro temas:

El análisis del paisaje urbano. Basado en los desarrollos de la geografía cultural y la geografía humanística, con énfasis en percepción y forma urbana.

El análisis del plano. Estudio de los tipos de trazados y sus modificaciones, con énfasis en las “fuerzas creativas dominantes” que dan forma al trazado de la ciudad.

La edificación. Con un interés en la tipología de la construcción y el análisis espacio-temporal de los ciclos de construcción. Aquí se incluye el fenómeno de la expansión urbana y los procesos asociados (metropolización, suburbanización).

El estudio de la modificación de la forma y el cambio urbano desde una perspectiva geopolítica. Esto es, mostrar cómo se explica la organización espacial de la ciudad a partir del papel de los actores urbanos; parte de la premisa que el espacio geográfico es esencialmente político, (Hulbert 1994; Mercier y Mascolo 1994).

En esta propuesta se privilegiará la aplicación de los temas 3 y 4.

La proposición de investigación fundamenta su pertinencia en dos premisas: la insuficiencia teórica y metodológica de los trabajos elaborados sobre la ciudad de Bogotá y los cambios importantes que ha experimentado la ciudad y que no han sido sujeto de estudio detallado. En el primer caso, los trabajos existentes presentan algunas limitaciones. Por ejemplo, aunque el texto de Barco (1998) incorpora gran parte del discurso del urbanismo y contempla varios de los procesos urbanos considerados en la presente investigación, se reconocen en él falencias como la baja calidad de la cartografía y la operacionalización incompleta de algunos procesos, como la suburbanización y el estudio de las centralidades. Además, se pueden plantear debilidades en el estudio de las relaciones multiescalares, con generalizaciones dudosas como la existencia de un corredor urbano Caracas-Quito- Bogotá. Así mismo, los trabajos publicados hasta

el momento no dan cuenta de las dinámicas de la ciudad después de 1993 (aunque hayan sido publicados después), lo cual justifica esta investigación como una puesta al día de los procesos urbanos de la ciudad y permite incorporar cambios importantes como el impacto de la crisis económica, el crecimiento de la migración y las consecuencias de la política urbana de los diez últimos años, reconocida como muy activa.

La problemática de investigación

“El crecimiento de las ciudades... [en los países menos ricos]... parece, por el contrario, obedecer a un ritmo demencial, sin relación y frecuentemente en contradicción con su desarrollo económico y la posibilidad de integrar socialmente los efectos de la urbanización” (Roncayolo 1997, 219).

Esta cita pone de presente la problemática de las ciudades del tercer mundo a las que generalmente los expertos urbanos asocian a crecimiento rápido y desordenado; desconcentración, periurbanización y policentrismo; polarización social, pobreza y marginalidad; así como a problemas de accesibilidad y movilidad urbana. Son estos los fenómenos que la tesis pretende abordar, teniendo presente una premisa: contrario a lo que plantea gran parte de la literatura, y principalmente los urbanistas a fin de justificar sus intervenciones, la ciudad en el tercer mundo no se ha desarrollado de manera “desordenada”, lo cual generalmente se asocia a la identificación de formas “orgánicas”; por el contrario, la ciudad en su transformación refleja una lógica de ocupación del espacio que remite a las formas heredadas y a las relaciones de poder entre los agentes urbanos.

Así, la investigación se plantea desde una serie de interrogantes que surgen de la observación de la dinámica reciente de Bogotá:

- ¿En qué medida las teorías contemporáneas de la urbanización dan cuenta de las reali-

dades urbanas de América Latina y específicamente de Bogotá?

- ¿Cuáles son las tendencias de crecimiento identificables en Bogotá? ¿Corresponden a patrones lógicos explicables por la intervención de los agentes urbanos?
- ¿Es la estructura urbana de Bogotá una respuesta a fuerzas exógenas o endógenas? En la dinámica de cambio urbano, ¿cómo se reflejan las interdependencias locales, regionales, nacionales y globales? ¿Es cierto que Bogotá, como toda metrópolis, responde a procesos globales más que locales y regionales?
- ¿Es posible aislar unas fuerzas que actúan sobre la ciudad? ¿Qué grupos en la ciudad controlan estas fuerzas y cuál es su papel en la generación del ambiente construido? ¿Cómo se expresa la acción de estos agentes urbanos en la forma y el crecimiento urbano?

Hipótesis

La teoría urbana contemporánea homogeneiza la lectura de los procesos urbanos según las experiencias de las ciudades localizadas en la cima de la jerarquía global (Nueva York, París, Londres), pero incorporan pocos elementos de las ciudades del tercer mundo. Por ello terminan generando una imagen falsa y simplista de los problemas urbanos. Esta situación se refleja en la política urbana, generalmente apoyada en estos estudios, y en la forma física y social de la ciudad a través de las intervenciones urbanísticas.

La forma física y social de la ciudad de Bogotá reproduce formas de organización espacial desarrolladas a lo largo de la historia de la ciudad desde el siglo XVI, pero sobre todo a partir de la reorganización territorial del siglo XX.

El crecimiento urbano de Bogotá es controlado en su dirección y forma (incluida la tipo-

logía del ambiente construido) por los agentes urbanos que poseen el control de la tierra urbana y ejercen una influencia considerable sobre la acción del Estado en política urbana. Sin embargo, los otros agentes no son pasivos, sino que asumen diversas formas de resistencia; por tanto, la ciudad se construye en esa permanente confrontación.

En contradicción con algunas premisas de la literatura urbana en las que se explica la forma y el cambio urbano a partir de la globalización y los procesos de ciudad global (Taylor 2000); la metropolización, como un proceso directamente dependiente de la mundialización (Bassand 1997); y se plantea una nueva morfología social y física (Martinotti 1997) a raíz de la globalización; en este trabajo se considera que la dinámica de crecimiento urbano de Bogotá y la transformación de su morfología física y social resultan, esencialmente, de las interacciones local (de la Sabana), regional y nacional.

Bogotá como área de estudio

El área de estudio corresponde a la ciudad de Bogotá y las áreas urbanas de los municipios físicamente anexos de Soacha y Usme. Se considera también una evaluación sobre los procesos metropolitanos que incluiría el análisis de las dinámicas en esta escala para 21 municipios. En ese sentido, el trabajo tendría dos niveles de análisis: el metropolitano y la dinámica interna de la ciudad.

La ciudad de Bogotá es la capital nacional de Colombia. Tiene una población de 4.945.448, según el censo DANE de 1993 y de 6.422.794 según proyección del Departamento Administrativo de Planeación Distrital para 2000. El Plan de Ordenamiento Territorial 2002 reconoce una cifra de 8.5 millones de personas, incluidos varios municipios que formarían parte de Bogotá-región o lo que informalmente se reconoce como el área metropolitana. La ciudad se ha desarro-

llado en la Sabana de Bogotá, una altiplanicie de relleno fluvio-lacustre con una altura media de 2.600 msnm. En el área, la planicie es atravesada de norte a sur por el río Bogotá y está rodeada por cerros, siendo los de mayor altura (3.400) los localizados al oriente. Al pie de estos cerros comienza la ciudad, extendiéndose hacia el oeste; actualmente sobrepasa el río Bogotá. En dirección sur y suroriental, la planicie finaliza y comienza el Sumapaz, una región montañosa de hasta 4.700 msnm cuyas zonas inferiores están ocupadas por barrios populares (Usme).

Esta descripción física es pertinente porque las dos líneas (la del río y la de los cerros orientales) han limitado el desarrollo urbano hacia este y oeste. La ciudad, igualmente, ha sido en gran parte construida sobre áreas de humedales rellenas de desechos o sobre la depresión inundable de los ríos Bogotá y Tunjuelito. La parte baja de los cerros orientales ha experimentado una ocupación mixta donde reviste particular atención la construcción de edificios de apartamentos de alto costo y la creación de un área suburbana para la elite industrial y política del país, en la parte norte de la ciudad.

El periodo de análisis va desde 1980 a 2003 y se sustenta en el interés de identificar el cambio morfológico operado en la transición entre lo que podría ser la ciudad soportada en la política de desarrollo industrial de los setenta a la ciudad transformada por los cambios sociopolíticos y económicos de las últimas dos décadas, caracterizadas por la terciarización de las actividades urbanas y un proceso de inserción en procesos internacionales de globalización.

Retos para la geografía

Siguiendo el esquema propuesto para el coloquio³, es pertinente ahora asociar la propues-

³ El coloquio se organizó a partir de una invitación para presentar las investigaciones en curso, pidiendo a los autores

ta de investigación descrita con lo que el autor reconoce como retos en el desarrollo de la geografía. En el plano teórico, uno de los elementos sobresalientes a partir de la revisión de los discursos sobre la ciudad latinoamericana corresponde a la necesidad de articular las lecturas de la ciudad industrial y de la ciudad del tercer mundo con las nuevas ideas que van surgiendo a partir de la observación de la evolución del capitalismo contemporáneo y la manera como este va rehaciendo la ciudad. En ese sentido, esquemáticamente podrían distinguirse dos grandes corrientes, frecuentemente sobrepuestas, en la lectura de la ciudad latinoamericana. La primera corriente interpreta nuestras ciudades a partir de los discursos de la globalización y el impacto de la revolución técnica, sostenida en el muy difundido paradigma de la sociedad de la información (Castells 1996, 1999) y el impacto de las nuevas tecnologías (Capel 2004). En ella se privilegia una agenda en la que la planificación estratégica y la buena gestión urbana se exponen como objetivo central de la investigación urbana y, en una renovada versión del desarrollismo modernizador, el análisis de la ciudad se elabora en función de la búsqueda de una inserción exitosa de las ciudades en los procesos de globalización y competencia económica (Borja y Castells 1997; De Mattos 2002, 1).

La segunda tendencia hereda parte de los discursos neomarxistas de los años setenta y ochenta, incorporando en la lectura de las ciudades el hecho de que éstas responden a la posición que ocupan en la nueva división espacial del trabajo y haciendo especial énfasis sobre temáticas relacionadas con las desigualdades que generan la posición periférica, en el capitalismo global, de las ciudades latinoamericanas. Así, temas como el estudio de los cerrados, con sus implicaciones sobre la marginalidad y la gueti-

que explicaran el interés de su propuesta en relación con los retos teóricos, metodológicos o sociales que parecen importantes para la geografía.

zación, remplazan de cierta manera los discursos sobre el gueto; igualmente, la gentrificación retoma un interés renovado como rasgo distintivo del urbanismo neoliberal (Smith 2002) que, sin embargo, no ha sido un proceso novedoso en la ciudad latinoamericana, sino una constante histórica en la transformación de las ciudades⁴. Finalmente, otros temas también atraen la atención; por ejemplo, la metropolización de la pobreza (Brito 1998), que equivaldría a una continuidad de lo que en los ochenta fue el estudio de la urbanización informal como elemento distintivo de la urbanización del tercer mundo y se articula al aún vigente tema de la ciudad dual (Santos 1979) y la polarización, más aguda hoy, entre la ciudad informal y la formal.

El reto es encontrar argumentos para rechazar las perspectivas simplistas en que frecuentemente degenera la primera tendencia expuesta y construir una teoría sobre la ciudad latinoamericana, que mantenga un juicioso equilibrio entre los impactos contemporáneos de unas nuevas formas económicas y tecnológicas, con unas constantes históricas donde viejos fenómenos de desigualdad y polarización se reproducen. Todo esto aunado a la incorporación de una perspectiva espacial en la lectura de las ciudades, que aunque estuvo tangencialmente presente en los discursos anteriores (sobre todo los dependistas), hoy cuenta con un amplio reconocimiento como esencial en la comprensión de las dinámicas urbanas, en las que evidentemente los geógrafos tendrían un rol protagónico.

Estos retos teóricos remiten a otros de orden metodológico. En ese sentido, se resalta la

importancia de tres elementos en la lectura de la ciudad: la historiografía, las narrativas y la geopolítica urbanas (actores y conflictos). La historiografía permite ver el desarrollo de la ciudad en escalas espaciales y temporales diferentes; por ello se recalca la importancia de la evolución urbana y regional como componente explicativo de la forma urbana contemporánea. Al considerar esta historiografía, es pertinente establecer diferencias frente a la historia urbana, de desarrollo reciente en nuestro medio y que, aunque reivindica una pertinencia del espacio y el territorio en el estudio histórico de la ciudad, solamente presenta desarrollos limitados al uso esporádico de cartografía y a la consideración general de las divisiones territoriales, únicos elementos que remiten a una dimensión espacial en la transformación de la ciudad (Escovar 2000; Herrera Ángel 2002; Mejía Pavony 2000).

El reto para los geógrafos involucra la lectura crítica de la producción histórica, sobre todo el desarrollo de una historia urbana que no corresponda en exclusiva a la referenciación territorial de los hechos históricos, sino a una auténtica geografía histórica centrada en las lógicas espaciales de los actores urbanos y regionales en largos períodos, equivalentes a procesos de lenta valorización del espacio y de ocupación del territorio.

Esta historiografía de la ciudad necesariamente se concatena con la transformación de los discursos sobre ella y sobre la sociedad que la habita, esto es, las narrativas urbanas (Finnegan 1998). En nuestro caso, se privilegian los discursos urbanísticos de las elites en diferentes momentos. Estos discursos tuvieron (y tienen) el propósito de dirigir y controlar el desarrollo urbano en función de sus intereses y en permanente antagonismo y conflicto con los otros grupos. El impacto de estos discursos urbanísticos ha tenido influencia notable en el desarrollo de la ciudad latinoamericana, como bien lo ha ilustrado Almandoz (2002). Aún hoy los discursos sobre la modernidad, por ejemplo, condicionan

4 Si bien el concepto de gentrificación puede restringirse a procesos contemporáneos de regreso de elites al centro de la ciudad, la disputa por este espacio de la ciudad no es nueva. En el caso de la historiografía urbana de Bogotá se identifica como uno de los más impactantes el arrasamiento del Paseo Bolívar en 1927 (Iriarte 1988), aunque también pueden incluirse en la misma idea otros conflictos urbanos como la insurrección de 1894 (Sowell 1989) y el Bogotazo de 1948 (Aprile Gniset 1983).

gran parte de las interpretaciones sobre la transformación y desarrollo futuro de la ciudad⁵. En ese contexto, el reto está en la posibilidad de leer la transformación de Bogotá a partir de las diversas hegemonías que la han modelado y dejaron una impronta sobre la forma urbana que aún perdura; es el caso, por ejemplo, de la acción por más de 400 años de una elite conquistadora cuyos herederos perpetuaron un estricto control sobre la tierra y regularon la expansión de la ciudad en función de la progresiva urbanización de sus haciendas (Carrasquilla Botero 1989) aún hasta años muy recientes⁶. Estas hegemonías también se ligaron a los diferentes ciclos económicos del país, con la minería aurífera como ejemplo ilustrativo, pues hasta 1850 fue el baluarte fundamental de la economía nacional, y su comercio, transformación y derivaciones fiscales constituyeron la fuente esencial de capital para el desarrollo temprano de Bogotá como capital del país.

Finalmente se exploran algunos retos sociales que involucra la investigación urbana de la ciudad latinoamericana. En materia urbana, uno de los primeros retos que se enfrentan es lo que Ana Fania define como un gigantismo urbano, amenazador, opresivo e indescifrable que caracteriza hoy las más grandes metrópolis de América Latina (Carlos 2004, 68). Ciudades que crecen más allá de sus posibilidades de generar empleo y vida digna a sus habitantes, aceleradas por un rápido proceso de destrucción de las actividades rurales y el aumento de la migración

⁵ Un caso ilustrativo para Bogotá es el trabajo de Castillo Daza (2003).

⁶ Tal vez uno de los últimos episodios corresponde a la consolidación de un gigantesco proyecto urbanístico a 10 minutos del centro de la ciudad y el de más alto valor en este momento, denominado Ciudad Salitre. Este se construyó en los años noventa en un espacio de aproximadamente 230 hectáreas que había quedado como un gigantesco vacío mientras la ciudad crecía en todas las direcciones, y que corresponde al remanente de una hacienda consolidada en 1780 y congelada para la urbanización desde 1937.

que necesariamente se asocia a políticas erróneas en materia económica, las cuales privilegian la perpetuación de economías de exportación y resignan cualquier forma de desarrollo endógeno. En vista de esta situación, surge la necesidad de fortalecer, en los estudios urbanos, una perspectiva más amplia que involucre la ciudad en el contexto del desarrollo regional y nacional, en la que debería revitalizarse la geografía del desarrollo, luego de su generalizado abandono ante una perspectiva más intraurbana y el fracaso del desarrollismo modernizador.

La segunda problemática refiere a la criminalidad, que Portes y Roberts (2005, 44) definen como rasgo distintivo de la ciudad latinoamericana contemporánea, puesto que la delincuencia se convirtió en una respuesta a la marginalidad económica, exhibiendo un alto grado de racionalidad empresarial y afectando severamente la calidad de vida urbana. Las ciudades latinoamericanas enfrentan el reto de resolver una creciente pauperización de su población (nada nueva), asociada a un contexto de florecimiento del crimen internacional (este sí reciente). Este reto plantea perspectivas difíciles, máxime cuando la raíz de esos problemas: la desigualdad y la pobreza urbana, está oscurecida por retóricas conservadoras de seguridad.

En conclusión, la investigación en curso plantea desafíos importantes que derivan de la necesidad de expandir la investigación urbana en geografía en el contexto latinoamericano. El esfuerzo que significa este trabajo es minúsculo frente a tal pretensión, pero por lo menos se parte de ensayar una reflexión teórica que reivindique la relectura de los discursos sobre la ciudad, en que la novedad de nuevos enfoques no opaque ni descarte reflexiones que fueron y siguen siendo fundamentales para entender la realidad latinoamericana. Además, en esta propuesta se intenta reivindicar un rol crítico para la geografía, que insista en comprender la causalidad política del desarrollo de la ciudad de Bogotá, que remita a procesos de larga duración en la conso-

lidación de la ciudad y que cuestione un desarrollo urbano desigual e injusto, apalancado por discursos urbanos hegemónicos y excluyentes, sostenidos, en muchas ocasiones, en la autoridad de teorías urbanas exógenas insuficientemente entendidas, desarrolladas, criticadas y apropiadas. Si el trabajo logra contribuir en estas dos líneas, los aportes serán importantes.

Referencias

- Almandoz, A. 2002. *Planning Latin America's capital cities, 1850-1950*. New York: Routledge.
- Aprile Gniset, J. 1983. *El impacto del 9 de abril sobre el centro de Bogotá*. Bogotá: Centro Cultural Jorge Eliecer Gaitán.
- Bassand, M. 1997. *Métropolisation et inégalités sociales*. Lausanne: Presses polytechniques et universitaires romandes.
- Berdoulay, V. y Soubeyran, O. 2002. *L'écologie urbaine et l'urbanisme: aux fondements des enjeux actuels*. Paris: Découverte.
- Borja, J. y Castells, M. 1997. *Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid: Taurus.
- Brito, F. y De Souza, J. 1998. *A metropolização da pobreza*. XI Encontro Nacional de Estudos Populacionais. Belo Horizonte: Associação Brasileira de Estudos Populacionais (ABEP).
- Capel, H. (Organizador) 2004. *Actas del VI Coloquio Internacional de Geocrítica: el impacto social y espacial de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación*. Universidad de Barcelona, <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-170.htm> (Consultado febrero 1 2005).
- Carlos, A.F.A. 2004. *O espaço urbano*. São Paulo: Contexto.
- Carrasquilla Botero, J. 1989. *Quintas y estancias de Santa Fe y Bogotá*. Bogotá: Banco Popular.
- Castells, M. 1996. *The rise of the network society*. Cambridge, MA: Blackwell Publishers.
- Castells, M. 1999. The informational city is a dual city: Can It be reversed? En Schön, D.A., Sanyal, B., Mitchell, W.J. y NetLibrary Inc. (ed.) *High technology and low-income communities prospects for the positive use of advanced information technology*. Cambridge: MIT Press.
- Castillo Daza, J.C. del. 2003. *Bogotá, el tránsito a la ciudad moderna 1920-1950*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Clarke, C., y Howard, D. 2001. Cities, capitalism and neoliberal regimes. En Gwynne, R. N. y Kay, C. (ed.) *Latin America transformed: globalization and modernity*. London: Arnold.
- Escovar, A. 2000. *Atlas histórico de Bogotá 1538-1910*. Bogotá: Alcaldía Mayor; Planeta.
- Finnegan, R.H. 1998. *Tales of the city: a study of narrative and urban life*. Cambridge; New York: Cambridge University Press.
- Gwynne, R. N. y Kay, C. 2001. Latin America transformed: Changing paradigms, debates and alternatives. En R. N. Gwynne y C. Kay (ed.), *Latin America transformed: globalization and modernity*. London: Arnold.
- Herrera Ángel, M. 2002. *Ordenar para controlar*. Bogotá: Academia Colombiana de la Historia; Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Hulbert, F. 1994. *Essai de géopolitique urbaine et régionale: la comédie urbaine de Québec*. Québec: Méridien.
- Iriarte, A. 1988. *Breve historia de Bogotá*. Bogotá: La Oveja Negra.
- Kay, C. y Gwynne, R. N. 2000. Relevance of structuralist and dependency theories in the Neoliberal period: A Latin American perspective. *Journal of developing societies*, 16 1: 49-69.
- Markusen, A. 1999. Fuzzy concepts, scanty evidence, policy distance: The case for rigour and policy relevance in critical regional studies. *Regional Studies* 33 9: 869-884.
- Martinotti, G. 1997. The new social morphology of cities. *Management of social trans-*

- formations - MOST. Discussion Paper Series 16: 20.
- Massiah, G. y Tribillon, J. F. 1988. *Villes en développement: essai sur les politiques urbaines dans le tiers monde*. Paris: La Découverte.
- Mattos, C. de. 2002. Transformación de las ciudades latinoamericanas: ¿impactos de la globalización? *EURE-Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales* 28 85: 5-10.
- Mejía Pavony, G. R. 2000. *Los años del cambio: historia urbana de Bogotá, 1820-1910*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana; Instituto Colombiano de Cultura Hispánica.
- Melo, J. O. 1999. De la nueva historia a la historia fragmentada: la producción histórica colombiana en la última década del siglo. *Boletín Cultural y Bibliográfico* 36: 50-51.
- Mercier, G., y Mascolo, S. 1995. La place commerciale et la mythologie de l'urbanisme contemporain: le témoignage de la voie Saint-Joseph à Québec. En L. Noppen (ed.), *Architecture, forme urbaine et identité collective*. Québec: Septentrion.
- Ocampo, J. A. y Martín, J. ed. 2003. *Une décennie d'ombres et de lumières. L'Amérique latine et les Caraïbes dans les années 90*. Santiago de Chile: CEPALC-IHEAL. Edición original: (2001) Una década de luces y sombras. América Latina y el Caribe en los años noventa.
- Portes, A., & Roberts, B. 2005. *La ciudad bajo el libre mercado: la urbanización en América latina durante los años del experimento neoliberal*. Unpublished CMD Working Paper #05-01. Universidad de Princeton.
- Roberts, B. R. 1995. *The making of citizens: Cities of peasants revisited*. London, New York, Edward Arnold: Halstead Press.
- Roncayolo, M. 1997. *La ville et ses territoires*. Paris: Gallimard.
- Roncayolo, M. 2002. *Lectures de villes: Formes et temps*. Marseille: Éditions Parenthèses.
- Santos, M. 1979. *The shared space: The two circuits of the urban economy in underdeveloped countries*. London: Methuen.
- Santos, M. 1991. *O trabalho do geógrafo no Terceiro Mundo*. São Paulo: Hucitec.
- Santos, M. 2000 *La naturaleza del espacio: técnica y tiempo; razón y emoción*. Barcelona: Ariel.
- Smith, N. 2002. New globalism, new urbanism: Gentrification as global urban strategy. *Antipode* 34 3: 434-457.
- Sowell, D. 1989. The 1893 Bogotazo: Artisans and public violence in late nineteenth-century Bogota. *Journal of Latin American Studies* 21 2: 267-282.
- Taylor, P. J. 2000. World cities and territorial states under conditions of contemporary globalization: The 1999 Annual Political Geography Lecture. *Political Geography* 19: 5-32.
- Vilagrasa, J. 1991. *El estudio de la morfología urbana, una aproximación*. Universidad de Barcelona. <http://www.ub.es/geocrit/geo92.htm> (Consultado julio 20 2003)